

Percepciones sobre la Educación Económica y Financiera (EEF) de estudiantes, maestras y familias de transición y primero de la IEO General Alfredo Vásquez Cobo de Cali (2025)

Maryi Leandra Mosquera

Yennifer Cuellar Fajardo

Asesor

Harold Andrés Aguilar Bastidas

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en pedagogía infantil

2025

Agradecimientos

Agradecemos primeramente a Dios por brindarnos la fortaleza, la sabiduría y la oportunidad de culminar este importante proceso educativo, su guía y bendición fueron fundamentales para superar cada reto y alcanzar esta meta.

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a nuestras familias, quienes fueron un pilar fundamental durante este camino su amor, comprensión, apoyo incondicional y palabras de aliento nos motivaron a continuar con dedicación y perseverancia en cada etapa de esta investigación.

Agradecemos al Semillero de Investigación *La Oreja Verde ECEDU*, por brindarnos la oportunidad de acercarnos al mundo de la investigación, fortalecer nuestras competencias académicas y enriquecer nuestra formación como futuras profesionales de la educación.

De igual manera, extendemos nuestro agradecimiento a nuestro asesor y a todas las personas que, con su orientación, acompañamiento y valiosos aportes, contribuyeron al desarrollo y culminación de este trabajo de grado.

Este logro representa no solo la culminación de una etapa académica, sino también una experiencia de crecimiento personal y profesional que nos impulsa a continuar aportando a la educación con compromiso, responsabilidad y vocación de servicio.

Resumen

Este estudio busca acercarse a las percepciones sobre la Educación Económica y Financiera en estudiantes, maestras y familias de transición y primero de la IEO General Alfredo Vásquez Cobo de Cali, sede República del Ecuador, durante el año 2025. A partir de un enfoque cualitativo, se aplicaron grupos focales con imágenes y entrevistas semiestructuradas, para analizar cómo estos actores educativos construyen sentido sobre la economía y las finanzas en su vida cotidiana. El propósito es generar insumos que faciliten el diseño de experiencias pedagógicas contextualizadas que fortalezcan la enseñanza de la Educación Económica y Financiera desde edades tempranas. Además, el estudio aporta a la reflexión sobre la necesidad de enfoques metodológicos que visibilicen la voz infantil y cuestionen el adultocentrismo en la investigación educativa.

Entre los principales resultados se encuentra que los niños y las niñas construyen comprensiones iniciales sobre la economía y finanzas a partir de experiencias cotidianas de intercambio y ejemplos vistos en casa, en los que predomina su reconocimiento, uso y significado en situaciones como el juego simbólico de compra y venta. En estas prácticas se evidencian conocimientos básicos, especialmente relacionados con el conteo y la identificación de monedas y billetes, así como el desarrollo incipiente de habilidades para la toma de decisiones, particularmente en la relación entre gastar y ahorrar. También, se identifican actitudes emergentes frente al valor del dinero, vinculadas a la satisfacción de deseos y necesidades.

Por su parte, las familias se configuran como un referente central en la socialización económica y financiera de los niños, al transmitir prácticas, valores y orientaciones asociadas al uso responsable del dinero, el ahorro y la priorización de necesidades, a partir de experiencias cotidianas. En cuanto a las maestras, se reconoce la incorporación de la Educación Económica y Financiera a través de actividades pedagógicas integradas; sin embargo, se evidencian

oportunidades de fortalecimiento en términos de intencionalidad didáctica, sistematicidad y articulación con orientaciones institucionales.

Palabras clave: educación económica y financiera, infancia, enseñanza, conocimientos, habilidades y actitudes, metodología cualitativa.

Abstract

This study seeks to understand the perceptions of Economic and Financial Education among students, teachers, and families in the transition and first grades of the General Alfredo Vásquez Cobo Educational Institution in Cali, specifically at the República del Ecuador campus, during the year 2025. Using a qualitative approach, data collection techniques such as focus groups with visual aids and semi-structured interviews were applied to analyze how these educational stakeholders construct meaning about economics and finance in their daily lives. The purpose is to generate input that facilitates the design of contextualized pedagogical experiences that strengthen the teaching of Economic and Financial Education from an early age. Furthermore, the study contributes to the reflection on the need for methodological approaches that give voice to children and challenge adult-centrism in educational research.

Among the main findings is that children develop initial understandings of economics and finance through everyday exchange experiences and examples seen at home, where their recognition, use, and meaning predominate in situations such as symbolic buying and selling. These practices demonstrate basic knowledge, especially related to counting and identifying coins and bills, as well as the incipient development of decision-making skills, particularly regarding the relationship between spending and saving. Emerging attitudes toward the value of money, linked to the satisfaction of wants and needs, are also identified.

Families, for their part, are a central reference point in children's economic socialization, transmitting practices, values, and guidelines associated with the responsible use of money, saving, and prioritizing needs, based on everyday experiences. As for teachers, the incorporation of Economic and Financial Education through integrated pedagogical activities is recognized. However, opportunities for strengthening are evident in terms of didactic intent, systematicity, and alignment with institutional guidelines.

Keywords: economic and financial education, childhood, teaching, knowledge, skills and attitudes, qualitative methodology.

Tabla de contenido

Introducción	11
Planteamiento del problema	15
Objetivos	21
Objetivo general	21
Objetivos específicos.....	21
Marco conceptual y teórico	22
Educación económica y financiera en edades tempranas	22
Comprensiones de la comunidad educativa sobre EEF	27
Metodología	30
Técnicas e instrumentos.....	31
Procedimiento de recolección de datos.....	32
Análisis de datos.....	33
Resultados	34
Comprensiones generales, sentidos y representaciones.....	34
Conocimientos, actitudes y habilidades.....	40
Apartado 3. Convergencias, divergencias y tensiones.....	50
Conclusiones	58
Referencias	60
Apéndices	64

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Técnicas e instrumentos</i>	31
Tabla 2 <i>Análisis comparativo de categorías EEF</i>	47

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Entrevista niños del grado primero</i>	35
Figura 2 <i>Entrevista estudiantes de transición</i>	36
Figura 3 <i>Entrevista familias grupo focal</i>	41

Lista de Apéndices

Apéndice A *Grupos focales con imágenes y guiones de entrevistas*64

Introducción

Las niñas y los niños son sujetos económicos desde los primeros años, aun cuando no siempre este aspecto se reconozca explícitamente dentro del hogar y en la escuela. Pues, niñas y niños participan de manera constante en situaciones relacionadas con el uso del dinero y todo lo que interviene económicamente en la sociedad que los rodea: la toma de decisiones frente al consumo, el cuidado de los recursos y la planificación de necesidades. Estas experiencias, que surgen en contextos cercanos y significativos, constituyen los primeros referentes a partir de los que se construyen ideas, actitudes y hábitos frente a la economía y las finanzas.

En esta línea, es importante señalar que los aprendizajes económicos y financieros no ocurren exclusivamente a través de explicaciones formales o contenidos estructurados, sino que se configura principalmente en la interacción con el entorno, las prácticas familiares, las dinámicas escolares y las relaciones sociales permiten que niñas y niños observen, imiten, pregunten y reflexionen sobre el valor del dinero, el trabajo, el ahorro y el consumo. En todo este proceso, las maestras y las familias se convierten en mediadores fundamentales, ya que a través de sus acciones, comprensiones y decisiones cotidianas, orientan la forma en que niñas y niños interactúan con los elementos económicos y financieros presentes en sus entornos sociales y culturales.

Sin embargo, a pesar de esta presencia innegable de la economía y las finanzas en la vida infantil, la Educación Económica y Financiera (EEF) ha sido tradicionalmente relegada a etapas educativas posteriores, ya que los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional (MEN) orientan su enseñanza a partir de la educación básica primaria. En la educación inicial la EEF generalmente no es tomada en cuenta, y en los primeros grados de primaria, su abordaje suele ser fragmentado, implícito o reducido a actividades aisladas, sin una intencionalidad pedagógica claramente definida. Esta situación responde, en parte, a la idea de que niñas y niños no cuentan

con las capacidades necesarias para comprender aspectos económicos, a la falta de orientaciones curriculares específicas, barreras en la formación docente en este campo para las primeras edades y con prácticas familiares que no la abordan conscientemente.

En el contexto colombiano, la EEF ha sido planteada por el MEN como un proyecto pedagógico transversal que busca fortalecer competencias para la vida y la ciudadanía. Sin embargo, su implementación en la educación infantil enfrenta diversas dificultades, entre ellas la ausencia de diagnósticos contextualizados que permitan comprender cómo se configuran los conocimientos, habilidades y actitudes frente a la economía y las finanzas en comunidades educativas concretas. En muchos casos, las prácticas que se desarrollan en el aula y en el hogar responden más a intuiciones individuales que a procesos sistemáticos, lo que limita su alcance y continuidad.

Otro aspecto que ha incidido en este panorama es el enfoque metodológico predominante en las investigaciones sobre educación económica y financiera. La mayoría de los estudios se han centrado en enfoques cuantitativos y en instrumentos estandarizados orientados a medir niveles de competencia financiera, principalmente en adolescentes y adultos. Teniendo en cuenta la literatura revisada, existen pocos estudios que permitan comprender en profundidad cómo niñas y niños y comunidad educativa construyen significados sobre la economía y finanzas a partir de sus experiencias cotidianas, ni cómo interpretan las prácticas económicas y financieras que observan y viven en su entorno.

La escasa presencia de enfoques cualitativos en este campo ha contribuido a la invisibilización de la voz de la infancia en los procesos de investigación educativa y también de otros actores clave con las maestras y las familias. Con frecuencia, estas voces han sido reemplazadas por las interpretaciones de adultos expertos, reforzando una mirada adultocéntrica y descontextualizada que limita la comprensión de la realidad educativa. Reconocer a la infancia

como sujeto social activo implica asumir que sus ideas, emociones y formas de comprender el mundo económico y financiero son válidas y necesarias para el diseño de propuestas pedagógicas pertinentes y significativas. Y lo mismo ocurre con las comprensiones que sobre este fenómeno tienen las maestras y las familias.

Desde esta perspectiva, resulta fundamental incorporar metodologías que favorezcan la escucha y la participación de niñas y niños, respetando sus lenguajes y modos de expresión. Así, técnicas como los grupos focales con imágenes, permiten acceder a sus experiencias y representaciones de manera más cercana y comprensible, al tiempo que fortalecen su participación en el proceso investigativo. Del mismo modo, las entrevistas semiestructuradas posibilitan comprender el papel que desempeñan las maestras y las familias en la mediación de los aprendizajes económicos y financieros desde la infancia.

Por un lado, porque las familias constituyen el primer escenario de socialización económica. En el hogar, niñas y niños observan cómo se toman decisiones frente al dinero, cómo se priorizan gastos, cómo se practica el ahorro y cómo se valora el trabajo. Estas prácticas cotidianas influyen de manera directa en la construcción de hábitos y actitudes frente a la economía. La escuela, por su parte, amplía y resignifica estos aprendizajes, ofreciendo espacios de reflexión y experiencias pedagógicas que permiten comprender la economía como parte de la vida social y comunitaria. Por ello, analizar las percepciones de las familias y las maestras también resulta indispensable para comprender las dinámicas educativas que atraviesan la educación económica y financiera en la infancia.

En este sentido, esta investigación asume la educación económica y financiera como un proceso formativo que se construye desde la infancia a partir de experiencias cotidianas, relaciones sociales y mediaciones pedagógicas. Al caracterizar las comprensiones de maestras, familias y estudiantes de transición y primero, el estudio contribuye a la explorar este campo

desde una perspectiva cualitativa y contextualizada, ofreciendo elementos para el fortalecimiento de propuestas educativas orientadas a la formación de sujetos conscientes, responsables y críticos frente al uso de los recursos en su vida diaria.

En este marco, la presente investigación se desarrolló en la Institución Educativa Oficial General Alfredo Vásquez Cobo, sede República del Ecuador, en la ciudad de Santiago de Cali, y se centró en los grados transición y primero de educación básica primaria. El estudio surge de la necesidad de caracterizar las percepciones de maestras, familias y estudiantes frente a la educación económica y financiera, reconociendo que cada uno de estos actores aporta experiencias, saberes y prácticas que influyen en el proceso educativo.

Los resultados de este estudio se proyectan como un insumo para el diseño de experiencias educativas contextualizadas, acordes con las características de la educación infantil y con las realidades del entorno escolar y familiar. Ya que este estudio, desarrolla el primer objetivo específico del proyecto de investigación de la Convocatoria 13 de la UNAD titulado Fomento de la toma de decisiones financieras informadas desde edades tempranas a través de un proyecto transversal de educación económica y financiera en la Institución Educativa Oficial General Alfredo Vásquez Cobo de Cali [Febrero-Noviembre de 2025]. A partir de este acercamiento a las percepciones de niñas, niños, maestras y familias, la contribución del estudio se orienta a dar cumplimiento a dicho objetivo, que busca identificar los conocimientos, habilidades y actitudes en educación económica y financiera de estudiantes, docentes y familias de los grados transición y primero.

Planteamiento del Problema

En la actualidad, la enseñanza de la Educación Económica y Financiera (EEF) en edades tempranas enfrenta diversos desafíos que limitan su integración efectiva en los contextos escolares. A pesar de su relevancia para el desarrollo de habilidades orientadas a la toma de decisiones responsables, persiste una escasa evidencia sobre los conocimientos, habilidades y actitudes que poseen niñas y niños, así como docentes y familias, en este campo. Esta situación se ve acentuada por el predominio de estudios de enfoque cuantitativo, que dejan de lado aproximaciones cualitativas necesarias para comprender cómo la infancia construye sus saberes en torno a la economía y las finanzas desde sus propias experiencias y contextos.

En el caso de la Institución Educativa Oficial General Alfredo Vásquez Cobo de Cali, esta problemática adquiere mayor relevancia, dado que la EEF no se aborda de manera explícita en los grados de transición y primero, ni existen lineamientos curriculares institucionales que orienten su enseñanza en estos niveles. Esta ausencia dificulta la incorporación de prácticas pedagógicas intencionadas y contextualizadas, y el diseño de propuestas formativas pertinentes. En consecuencia, la falta de estrategias sustentadas en la escucha activa de la comunidad educativa ha limitado la formulación de experiencias pedagógicas significativas en este ámbito. De allí surge la necesidad de desarrollar diagnósticos cualitativos que permitan comprender estas realidades y sirvan como base para el diseño de propuestas educativas contextualizadas, acordes con las características de la educación infantil y las dinámicas del entorno escolar y familiar.

En este sentido, es necesario agregar que la Educación Económica y Financiera (EEF) se considera una competencia clave para la vida, ya que permite la toma de decisiones informadas y responsables sobre los recursos (Denegri et al., 2018). Siguiendo a Guevara & Rodríguez (2021) es en la infancia, donde el aprendizaje económico se desarrolla a partir de la interacción con el entorno familiar, escolar y social, lo que convierte a los docentes y familias en actores

fundamentales para su enseñanza. También, encontramos que Denegri et al. (2018), señalan que, desde un enfoque constructivista, se reconoce que los niños no solo adquieren conceptos económicos de manera formal, también lo hacen a través de la observación y la experimentación en su vida cotidiana.

Sin embargo, la integración de la EEF en la educación infantil enfrenta limitaciones. Pues, diversos estudios han señalado que los currículos escolares no abordan la formación económica y financiera de manera estructurada, y que los docentes carecen de herramientas para enseñarla adecuadamente (Asobancaria, 2021). La enseñanza tradicional de la economía y las finanzas tiende a enfocarse en niveles superiores, dejando por fuera las primeras edades, cuando los hábitos financieros comienzan a formarse.

Adicionalmente, la investigación en esta área ha resaltado la importancia de la metodología utilizada para evaluar los aprendizajes económicos y financieros. Se ha identificado que las técnicas cuantitativas predominan en la medición de estas competencias, limitando la comprensión de las representaciones que niñas y niños tienen sobre el dinero, el ahorro y el consumo (Muñoz-Céspedes et al., 2022). En este sentido, la implementación de técnicas cualitativas que favorezcan la escucha de diferentes actores de la comunidad educativa puede facilitar obtener información más rica y contextualizada para diseñar propuestas pedagógicas eficaces.

En este sentido, algunos estudios previos han intentado medir las competencias financieras en diferentes poblaciones, principalmente a través de pruebas y encuestas estandarizadas. Por ejemplo, en Colombia, un análisis en estudiantes de secundaria evidenció bajos niveles de alfabetización financiera y deficiencias en el manejo de conceptos básicos como el ahorro y la administración del dinero (Núñez & Palacio, 2020). Investigaciones similares han

encontrado que los jóvenes carecen de estrategias para la toma de decisiones económicas informadas, lo que repercute en su bienestar financiero futuro (Reyes Barreto et al., 2021).

Otros estudios han explorado la percepción de los niños sobre el dinero y la forma en que los padres influyen en su aprendizaje financiero (Murugiah et al., 2023). En este contexto, se ha identificado que el entorno familiar juega un papel clave en la adquisición de hábitos económicos, pero también que existen barreras en la comunicación sobre estos temas entre adultos y niños. Esto resalta la necesidad de metodologías cualitativas que permitan comprender estas interacciones y generar estrategias pedagógicas adaptadas a las primeras edades.

También, investigaciones sobre la medición de competencias financieras han señalado la importancia de considerar aspectos actitudinales y comportamentales, además del conocimiento teórico. Sin embargo, muchas escalas utilizadas carecen de validez psicométrica adecuada y no contemplan dimensiones específicas de la infancia (Duran León et al., 2024). Este vacío metodológico refuerza la pertinencia de explorar la EEF a través de enfoques cualitativos que faciliten una comprensión integral del fenómeno.

Conforme a lo anteriormente señalado, esta investigación busca visibilizar la voz de los niños en la educación económica y financiera, desafiando el enfoque adultocéntrico predominante en los estudios sobre el tema. Incluyendo además actores educativos como las maestras y familias. Al emplear técnicas cualitativas, se podrá comprender cómo los niños, docentes y familias perciben y experimentan la economía en su vida cotidiana, generando insumos valiosos para el diseño de estrategias pedagógicas pertinentes y contextualizadas.

Del mismo modo, el estudio pretende contribuir al desarrollo de metodologías inclusivas para la enseñanza de la educación económica y financiera en la infancia, promoviendo la escucha activa de los actores educativos. A través de la identificación de sus conocimientos, habilidades y actitudes, se espera generar insumos que faciliten la construcción de propuestas pedagógicas que

fortalezcan la alfabetización económica y financiera de desde una edad temprana y fomenten una mayor participación infantil en su aprendizaje.

Por todo lo anterior, esta propuesta de investigación se plantea la siguiente pregunta problema:

¿Cómo las percepciones sobre la Educación Económica y Financiera de los estudiantes, maestras y familias de los grados transición y primero de la Institución Educativa Oficial General Alfredo Vásquez Cobo de Cali durante el año 2025 permiten comprender los conocimientos, habilidades y actitudes que las configuran?

Justificación

La presente investigación surge de la necesidad de fortalecer la Educación Económica y Financiera (EEF) desde las primeras etapas escolares, específicamente en los grados de transición y primero de la Institución Educativa Oficial General Alfredo Vásquez Cobo, sede República del Ecuador, en la ciudad de Santiago de Cali. Su relevancia radica en que la EEF contribuye a la construcción de bases fundamentales para la toma de decisiones, la planificación y el desarrollo de hábitos financieros responsables, competencias esenciales para la vida cotidiana. Iniciar estos procesos en la infancia permite no solo la adquisición de nociones básicas sobre economía y finanzas, sino también el desarrollo progresivo de habilidades para la gestión de recursos y la formación de actitudes responsables frente al dinero, el consumo y el entorno social.

En este sentido, la investigación reconoce la importancia de involucrar a los diferentes actores de la comunidad educativa en la construcción de estos aprendizajes. La participación de estudiantes, docentes y familias resulta clave para fortalecer la apropiación del conocimiento y promover la coherencia entre los procesos formativos del hogar y del aula. Desde un enfoque cualitativo, mediante entrevistas semiestructuradas y grupos focales con imágenes, se busca comprender las percepciones de los participantes, con el fin de aportar insumos que orienten el diseño de estrategias pedagógicas pertinentes para la educación infantil.

Así mismo, este estudio se articula con el proyecto aprobado en la Convocatoria 13 de 2024 del Semillero de Investigación La Oreja Verde de ECEDU, titulado “Fomento de la toma de decisiones financieras informadas desde edades tempranas a través de un proyecto transversal de educación económica y financiera en la Institución Educativa General Alfredo Vásquez Cobo de Cali (febrero-noviembre de 2025)”, al contribuir específicamente al desarrollo de su primer objetivo. En este marco, la investigación aporta un diagnóstico cualitativo inicial que sirve como base para la construcción de acciones pedagógicas contextualizadas en la institución.

Finalmente, la investigación resulta especialmente pertinente para la formación en la Licenciatura en Pedagogía Infantil, en tanto permite el acercamiento a un campo emergente dentro de la educación inicial, como lo es la Educación Económica y Financiera. Su desarrollo fortalece la formación docente al ofrecer herramientas conceptuales, pedagógicas y metodológicas para comprender cómo los niños y niñas construyen saberes económicos desde sus experiencias cotidianas. Y además, promueve la reflexión crítica sobre el rol del docente en la educación infantil, contribuyendo a la construcción de propuestas pedagógicas innovadoras que puedan ser implementadas en el ejercicio profesional, articulando la investigación con el contexto escolar real.

Objetivos

Objetivo General

Identificar las percepciones sobre la Educación Económica y Financiera en estudiantes, maestras y familias de los grados transición y primero de la Institución Educativa Oficial General Alfredo Vásquez Cobo de Cali, durante el año 2025, con el fin de comprender los conocimientos, habilidades y actitudes que las configuran.

Objetivos Específicos

Reconocer sentidos atribuidos y representaciones dominantes de maestras, familias y estudiantes sobre la Educación Económica y Financiera.

Identificar los conocimientos, habilidades y actitudes de estudiantes sobre la Educación Económica y Financiera.

Establecer convergencias y divergencias entre los conocimientos, habilidades y actitudes de estudiantes, maestras y familias sobre la Educación Económica y Financiera.

Marco Conceptual y Teórico

El presente marco teórico presenta algunos fundamentos conceptuales que orientan la investigación sobre las percepciones de maestras, familias y estudiantes de transición y primero acerca de la educación económica y financiera. Para ello, en primer lugar, aborda la importancia de la educación económica y financiera en la infancia, sus definiciones y modos de abordaje en contextos escolares. Posteriormente, se consideran los aportes de diversos autores en torno a las percepciones de la comunidad educativa (maestras, familias, niñas y niños) sobre este campo, reconociendo la voz de la infancia como actor social, con derecho a tomar decisiones en los temas les afectan.

Educación Económica y Financiera en Edades Tempranas

Desde las orientaciones del Ministerio de Educación Nacional (2014), la economía se entiende como la ciencia social que estudia la forma en que las sociedades organizan la producción, distribución, intercambio y consumo de bienes y servicios, a partir de la administración de recursos escasos frente a necesidades múltiples, analizando las relaciones entre agentes económicos como hogares, empresas, Estado y sector externo, e incorporando tanto dimensiones cuantitativas como cualitativas atravesadas por factores históricos, sociales, políticos y ambientales. En este marco, las finanzas se conciben como una rama de la economía orientada a la administración de los recursos monetarios, centrada en la toma de decisiones sobre ahorro, inversión, crédito y manejo del dinero en contextos personales, institucionales y públicos, con énfasis en la dimensión monetaria de la actividad económica y en la gestión eficiente de los recursos disponibles.

En línea con lo anterior, la Educación Económica y Financiera (EEF) se concibe como un proceso formativo transversal orientado al desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a los estudiantes tomar decisiones informadas y responsables frente al uso de los

recursos y la gestión de riesgos en su vida cotidiana. Desde la perspectiva del Ministerio de Educación Nacional, la EEF “tiene como propósito promover en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes los conocimientos, las habilidades y las actitudes necesarias para la toma de decisiones informadas y las actuaciones responsables en contextos económicos y financieros.” (MEN, 2022, p. 10).

De manera complementaria, la literatura académica ha señalado que la educación financiera busca desarrollar competencias progresivas que favorezcan la planificación, el ahorro y el bienestar económico futuro, especialmente cuando se inicia desde edades tempranas, fortaleciendo hábitos y comportamientos financieros sostenibles a lo largo del ciclo vital (Gamboa Peña et al., 2019)

A partir de la revisión teórica, la Educación Económica y Financiera (EEF) en edades tempranas se ha concebido como un componente formativo clave para el desarrollo de competencias ciudadanas y la toma de decisiones responsables a lo largo de la vida. Desde una perspectiva escolar, se ha señalado que “las capacidades y habilidades de los individuos para el manejo adecuado de situaciones financieras se convierten en una urgente necesidad” (Gamboa Peña et al., 2019, p. 6), especialmente en contextos caracterizados por el consumo y la complejidad económica. En este contexto, se entiende que la alfabetización financiera constituye una competencia fundamental que permite a las personas tomar decisiones económicas informadas, comprender mejor su entorno y desempeñarse de manera responsable como ciudadanos.

De manera convergente, diversos estudios han advertido que la ausencia de formación financiera temprana limita la adquisición progresiva de hábitos de ahorro, planificación y uso responsable de los recursos, evidenciando bajos niveles de alfabetización financiera incluso en contextos educativos formales. En consecuencia, la literatura coincide en que la incorporación

sistemática de la EEF desde la infancia favorece el desarrollo integral y previene desigualdades futuras en el bienestar económico.

Ahora bien, la educación económica y financiera en la infancia también se concibe como un proceso formativo que posibilita a los niños y las niñas entender, comprender y participar en dinámicas económicas de la vida cotidiana; también los reconoce como sujetos presentes, inmersos en contextos de consumo, ahorro y decisiones familiares. En sentido, Denegri et al., (2018) señalan que

La socialización económica es definida como un proceso de aprendizaje de pautas de interacción con el mundo económico mediante la construcción activa por parte del niño, de conocimientos, destrezas, estrategias, patrones de comportamiento y actitudes acerca del uso del dinero y su valor en la sociedad (Denegri et al., 2018 p. 62).

Iniciar los diferentes aprendizajes en edades tempranas y favorecer la adquisición de conocimientos sobre el uso del dinero, el ahorro y el consumo responsable y también contribuye a la formación de actitudes y la responsabilidad, pues:

Antes de llegar a comprender la complejidad del mundo de la economía los niños han observado, y probablemente imitado, una gran cantidad de estereotipos acerca del consumo, por lo que a un nivel simple han tenido experiencia directa con una amplia variedad de actividades económicas” (Denegri et al., 2018, p. 63).

Para comprender la complejidad de los procesos que intervienen en el comportamiento económico, es necesario considerar que este no tiene lugar en el vacío o separado de otros aspectos del comportamiento humano, sino que involucra a la persona en su totalidad, con su historia, características personales, sociales y culturales” (Denegri et al., 2018, p. 67).

Desde una perspectiva de la participación infantil, los niños y las niñas deben comprenderse como un presente activo y no como una simple preparación para el futuro, reconociéndose como actores sociales y participantes.

Escuchar la voz del niño en la investigación, amplía la visión que el investigador tiene de la realidad educativa, teniendo en cuenta que siempre ha sido una voz silenciada frente a la visión y perspectiva hegemónica de los agentes educativos adultos, tanto familiares como escolares (Zubizarreta et al., 2011, p. 2).

Por su parte, la Educación Económica y Financiera incluida desde edades tempranas en proyectos transversales promueve el uso responsable de los recursos en la edad adulta:

Para el Ministerio, la Educación Económica y Financiera –EEF - con perspectiva de gestión del riesgo y recursos – GRR - tiene como propósito promover en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes los conocimientos, las habilidades y las actitudes necesarias para la toma de decisiones informadas y las actuaciones responsables” (MEN, 2022, p. 4).

De este modo, estos aportes teóricos evidencia que los niños que comprenden sobre el uso responsable de los recursos fortalecen competencias ciudadanas como la responsabilidad, la solidaridad y la toma de decisiones informadas. “El enfoque de administración de recursos busca que los estudiantes mejoren su comprensión sobre la importancia del buen uso de estos. Ello implica desarrollar potencialidades que ofrece pensar en clave de competencias ciudadanas.” (MEN, 2022, p. 6).

Así, la Educación Económica y Financiera en edades tempranas se pueden integrar en situaciones del diario vivir y permitiendo la participación activa; el aprendizaje sobre la economía se fortalece cuando los niños tienen contacto directo con la planeación de una compra, manejar dinero que puede ser ficticio o participar en actividades escolares que involucren estos conceptos. “En términos más específicos, la alfabetización financiera es la habilidad de hacer juicios

informados y tomar decisiones eficaces para la administración actual y futura del dinero”

(Denegri et al., 2018, p. 68).

La participación de los niños y las niñas en situaciones que involucren la economía diaria les permite comprender como la necesidad, el deseo, el ahorro y consumo son parte de actividades financieras y la interacción directa con estos contextos, también propicia aprendizajes significativos y fomenta la autonomía desde edades tempranas. “La importancia de la experiencia y la actividad en la construcción de conceptos económicos y financieros queda en evidencia en aquellas investigaciones que han mostrado que los niños y los adolescentes que participan activamente en el manejo autónomo de dinero” (Denegri et al., 2018, p. 72).

Las familias cumplen el rol más importante, pues, construyen el primer escenario de enseñanza económica donde los niños aprenden de la observación, el ejemplo o la planificación de metas en el hogar; por su parte, la escuela amplía y sistematiza estos aprendizajes, aportando herramientas pedagógicas y un marco curricular con proyectos educativos siendo algunos transversales, que se diseñan vinculando la economía con la vida diaria de los estudiantes.

Por ello, se debe intencionar la inclusión curricular temprana de la educación económica y financiera desde la educación básica mediante aproximaciones didácticas que potencien la reflexión, el pensamiento crítico y el trabajo cooperativo para el desarrollo de actitudes y destrezas que permitan a niños y niñas el control y especialmente el autocontrol de sus procesos de consumo (Denegri et al., 2018, p. 74).

Incluir la Educación Económica y Financiera desde edades tempranas, incluye la corresponsabilidad de familia y escuela, por medio de las prácticas diarias en lo posible y siendo los adultos los mediadores del aprendizaje. En conjunto, los planteamientos de Denegri et al. (2018) y las orientaciones del Ministerio de Educación Nacional (2022) permiten comprender que la educación económica y financiera en la infancia no se limita a la transmisión de conceptos,

sino que implica un proceso de construcción progresiva de conocimientos, habilidades y actitudes a partir de la experiencia cotidiana. En este sentido, la socialización económica se configura como un proceso situado, mediado por la interacción con la familia, la escuela y el contexto social, donde los niños y las niñas participan activamente en la construcción de significados sobre el dinero, el ahorro y el consumo.

Comprensiones de la Comunidad Educativa sobre EEF

La educación económica y financiera ha venido creciendo actualmente en las últimas décadas como una herramienta para la estabilidad y bienestar en la vida actual y como un proceso formativo que se inicia desde edades tempranas, teniendo en cuenta que esta reconoce a las niñas y niños como actores sociales ya que por medio de ellos les ayuda a tener la capacidad para comprender participar en la tomar decisiones en contextos económicos cotidianos. En esta línea, Denegri et al. (2014) definen la educación económica como “la acción educativa intencionada, cuyo objetivo es aportar las nociones económicas básicas y las estrategias para tomar decisiones de consumo como personas conscientes, críticas, responsables y solidarias” (p. 84).

La educación financiera cobra gran relevancia como una herramienta que permite a los niños comprender y actuar en el mundo económico desde una mirada crítica, ética y responsable. Teniendo en cuenta que los niños ya participan en prácticas de consumo, ahorro o intercambio, es fundamental que la educación financiera parta de sus experiencias reales y promueva competencias que les permitan actuar de forma informada y reflexiva, para poder promover el pensamiento crítico, la toma de decisiones autónomas y el análisis ético del entorno económico.

Desde una perspectiva participativa, es imprescindible reconocer la voz infantil como elemento central en los procesos educativos. Las niñas y niños deben ser incluidos como agentes sociales competentes, capaces de intervenir activamente en la construcción del conocimiento sobre sus propias experiencias escolares, no meramente como sujetos pasivos. Según Cruz, (2018), y

Martínez et al., (2020), desde el hogar, las niñas y niños son observadores del comportamiento de sus padres y de sus familiares en relación a cómo manejan el dinero, qué decisiones toman, si las toman en conjunto o en forma individual, si proyectan ahorros para necesidades futuras, entre otras.

Por otro lado, este enfoque cobra relevancia cuando se articula con la socialización financiera familiar, así como las niñas y niños observan y aprenden de las prácticas monetarias del hogar, también es importante incluir su propia perspectiva y expresión verbal y no verbal en el diseño e intervención educativa. Métodos como el dibujo-conversación o técnicas visuales narrativas permiten rescatar sus voces como informantes cualificados, aportando datos auténticos sobre sus sentimientos, inquietudes y comprensión del contexto educativo.

Ferrada et al. (2020) señala que la EEF es una oportunidad desde la perspectiva curricular que favorecer la construcción de ciudadanía. Es importante tener en cuenta que en la socialización financiera, la familia continúa siendo el espacio clave donde la infancia inicia su aprendizaje sobre gestión de ingresos, ahorro y establecimiento de metas económicas. Sin embargo, para que pueda tener éxito deben ser incluidos en dichos procesos.

Según Garbacz, Herman & Thompson (2017), es la familia el ámbito natural en el que los niños pueden iniciarse en el aprendizaje de actividades económicas, aprender a gestionar los ingresos, a priorizar gastos, a ahorrar con esfuerzo y organización, a trazarse metas, en fin, a conseguir un buen manejo de los recursos, es por esto que, desde el núcleo familiar se conseguirá formar personas comprometidas y responsables capaces de contribuir al progreso económico.

La percepción, entendida como la forma en que los sujetos interpretan su entorno y las experiencias educativas, se constituye en un insumo clave para la construcción de propuestas pedagógicas pertinentes y contextualizadas. En este sentido, atender a las necesidades no solo de los niños y niñas, sino también de los padres de familia, permite ampliar la comprensión de las dinámicas escolares y extraescolares que inciden en el proceso formativo.

Al incorporar las voces y perspectivas de las familias, el quehacer pedagógico se enriquece, favoreciendo el diseño de estrategias que respondan a las realidades, expectativas y necesidades del contexto sociocultural de la comunidad educativa. Esta articulación entre escuela y familia fortalece la corresponsabilidad en la educación, promoviendo una enseñanza más inclusiva, significativa y coherente con el entorno de los estudiantes.

Por lo anterior, en la política de calidad educativa, el MEN (2014) se promueve la formación para la ciudadanía, desde todos los espacios de la escuela, de manera transversal, permanente, intencional y sistemática, apoyándose en estrategias, dentro de las cuales está la EEF, cuya propuesta pedagógica se basa en el desarrollo de competencias comunicativas, matemáticas, científicas y ciudadanas, a mediano y largo plazo, que puedan tener efectos positivos sobre el bienestar individual, social y el crecimiento económico del país, lo que conlleva a disminuir las probabilidades de crisis personales y familiares a nivel financiero.

Metodología

Este estudio se enmarca en el paradigma cualitativo, dado que busca comprender la realidad desde la perspectiva de los actores involucrados en el contexto educativo, su alcance es exploratorio, con un corte transversal, ya que pretende caracterizar los conocimientos, habilidades y actitudes relacionadas con la educación económica y financiera en la infancia, a partir de las experiencias y percepciones de estudiantes, maestras y familias.

El estudio adopta un diseño de estudio de caso, centrado en los grados transición y primero de la Institución Educativa Oficial General Alfredo Vásquez Cobo, sede República del Ecuador. Este diseño permite analizar en profundidad un contexto educativo específico, reconociendo sus particularidades socioculturales y pedagógicas, con el propósito de generar insumos para la construcción de estrategias pedagógicas contextualizadas en educación económica y financiera.

La población del estudio corresponde a la comunidad educativa de la sede de primaria de la Institución Educativa Oficial General Alfredo Vásquez Cobo, sede República del Ecuador, ubicada en la ciudad de Santiago de Cali, Colombia. La muestra se estableció por conveniencia y estuvo conformada por 60 estudiantes (30 de transición y 30 de primero), 2 maestras (una por cada nivel) y el 20 % de las familias de los estudiantes participantes, esta selección buscó garantizar diversidad de experiencias y percepciones, favoreciendo la riqueza y profundidad de la información cualitativa recolectada.

Desde una perspectiva participativa, la investigación reconoce a las niñas y los niños como sujetos sociales activos, con capacidad para expresar sus experiencias, percepciones y comprensiones sobre la educación económica y financiera, este enfoque se distancia de visiones tradicionales que relegaban la voz infantil a un papel secundario, y se alinea con planteamientos

contemporáneos que promueven su participación directa en los procesos investigativos (Gómez Espino, 2012).

Técnicas e Instrumentos

Para obtener información relevante sobre los conocimientos, habilidades, actitudes y estrategias pedagógicas en educación económica y financiera, se emplearán técnicas cualitativas diferenciadas según el grupo de participantes:

Tabla 1

Técnicas e instrumentos

Población	Técnica	Instrumento
Estudiantes (transición y primero)	Grupo focal con imágenes	Guía de grupo focal para niñas y niños
Maestras	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista semiestructurada
Familias	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista semiestructurada

Nota. El grupo focal con imágenes permitirá que niñas, niños expresen sus percepciones mediante el reconocimiento y la conversación en torno a imágenes relacionadas con la educación económica y financiera. Las entrevistas semiestructuradas dirigida a maestras y familias facilitarán la exploración de sus conocimientos y experiencia respecto a la enseñanza de la educación económica y financiera desde edades tempranas.

Procedimiento de Recolección de Datos

El proceso de recolección de información se desarrolló en tres fases articuladas metodológicamente:

Fase 1. Diseño de Técnicas e Instrumentos

En esta etapa se elaboraron las guías para entrevistas semiestructuradas y grupos focales, atendiendo a las características específicas de cada grupo participante (niñas, niños, familias y maestras). Los instrumentos fueron diseñados con el propósito de favorecer la expresión libre de experiencias, saberes y percepciones en torno a la educación económica y financiera, permitiendo comprender cómo los participantes construyen nociones sobre el uso, valor y gestión de los recursos económicos en su vida cotidiana.

Fase 2. Recolección de la Información

La aplicación de las técnicas se llevó a cabo en la Institución Educativa, garantizando la participación voluntaria, informada y ética de todos los participantes. Con los niños y niñas se desarrollaron tres grupos focales mediado por el uso de imágenes como apoyo didáctico, realizados en dos jornadas diferentes, con el propósito de favorecer la expresión de sus ideas, experiencias y significados sobre el dinero, el ahorro y la toma de decisiones cotidianas. En el caso de las maestras y las familias, se realizaron entrevistas semiestructuradas orientadas a explorar sus percepciones, experiencias y prácticas en torno a la educación económica y financiera en los contextos escolar y familiar.

Fase 3. Sistematización y Organización de la Información

En esta fase, la información recolectada fue transcrita, organizada y sistematizada mediante una matriz de análisis en Microsoft Excel. Esta herramienta permitió ordenar los datos según categorías previamente definidas (significados, representaciones dominantes, conocimientos,

habilidades y actitudes), facilitando su posterior análisis e interpretación de manera estructurada y coherente con los objetivos de la investigación.

Análisis de Datos

Los datos obtenidos se analizaron mediante un enfoque de análisis de contenido, el cual permitió identificar factores pedagógicos, didácticos, contextuales y relacionales asociados a las percepciones de los participantes en torno a la educación económica y financiera. Este proceso analítico se desarrolló a partir de la transcripción de las entrevistas y grupos focales, seguida de un proceso de codificación sistemática de las respuestas, con el propósito de construir categorías temáticas emergentes derivadas del discurso de los participantes.

Posteriormente, se elaboró una matriz de análisis que facilitó la organización, sistematización y contraste de la información, lo que permitió identificar coincidencias, divergencias y patrones comunes entre los distintos grupos poblacionales. Este procedimiento favoreció una lectura comparativa de los hallazgos, articulando las diferentes dimensiones de análisis y permitiendo una comprensión más profunda de las percepciones, conocimientos, actitudes y prácticas relacionadas con la educación económica y financiera.

Para orientar el proceso analítico, se establecieron previamente dimensiones temáticas que estructuraron la exploración de la información. Estas dimensiones incluyeron las comprensiones generales sobre la educación económica y financiera, los sentidos atribuidos a su aprendizaje y relevancia en la vida cotidiana, los conocimientos percibidos sobre el uso del dinero, el ahorro y el consumo, así como las actitudes frente a la gestión de recursos económicos. De igual manera, se consideraron las prácticas cotidianas, familiares y pedagógicas asociadas al aprendizaje financiero, especialmente aquellas relacionadas con la toma de decisiones, el manejo de recursos limitados y las estrategias utilizadas para promover el ahorro y el consumo responsable.

Resultados

El análisis cualitativo realizado a partir de entrevistas con maestras y familias, así como de grupos focales con estudiantes de transición y primero, permite reconstruir las comprensiones, conocimientos, actitudes y habilidades que los actores implicados atribuyen a la Educación Económica y Financiera (EEF). Los hallazgos se organizan en tres apartados articulados: primero, las comprensiones, sentidos y representaciones; segundo, los conocimientos, actitudes y prácticas; y tercero, las convergencias, divergencias y tensiones entre actores. En conjunto, el análisis busca reconocer cómo se configuran las percepciones sobre el dinero, el ahorro y el consumo, y cómo estas se traducen en prácticas pedagógicas y familiares que inciden en la formación de los niños y niñas.

Comprensiones Generales, Sentidos y Representaciones

En transición, los estudiantes comprenden el dinero como un objeto concreto, vinculado a experiencias inmediatas. Sus expresiones muestran que lo asocian con la compra de dulces, juguetes o alimentos, lo que evidencia una representación utilitaria y limitada. Una niña comentó: “yo guardo las monedas para comprar helado”, lo que refleja la asociación directa entre ahorro y consumo inmediato. El ahorro se entiende como guardar monedas en una alcancía, sin una noción clara de planificación futura. El consumo aparece ligado a la satisfacción de deseos inmediatos, lo que refleja una comprensión incipiente de la relación entre recursos y necesidades.

Además, en las interacciones se evidencia que algunos niños comienzan a reconocer los billetes y sus denominaciones, aunque aún presentan confusiones en su valoración, esto se observa en el siguiente diálogo:

Entrevistadora: “Abraham, ¿qué pagarías? ¿Qué pagarías tú con esos billetes? ¿Qué harías? ¿Qué harías con ellos? ¿Qué harías?”

Estudiante: 5000 20000. Kilian conoce todos esos billetes. ¿Qué harías con ellos? Ah, con esos billetes, regalar a alguien ay, sí. ¿A quién? Pobre.

Entrevistadora: Muy bien. ¿Y para qué lo regalarías?

Estudiante: Eh, porque él necesita más plata.”

También, otro niño expresa:

Estudiante: “Porque el de 100 es el que vale más, todos son más baratos como 2000, 5000, 5000, 20.000, 50.000, 2000, 5000, 10.000.”

Figura 1

1: Entrevista niños del grado primero



Nota. Entrevista realizada a niños del grado primero el día 15/10/2025 en la Institución Educativa Alfredo Vasquez Cobo República de Ecuador con instrumentos de grupo focal.

Estos fragmentos evidencian una comprensión inicial del dinero en el grado de transición, en la que los niños reconocen diferentes denominaciones y usos, pero aún construyen criterios adecuados sobre su valor, se observa un conocimiento en proceso, mediado por la experiencia y el lenguaje cotidiano.

En el grado primero el estudiante responde:

Estudiante:” yo lo gastaría en mi mama”

otro niño dice “ahorrar más para ganarme más dinero”

Entrevistador: y tú, Luciana, ¿qué comprar? ¿Qué harías con ese dinero?

Estudiante: Comprar juguetes

Estas respuestas reflejan que el dinero no solo se vincula al consumo, sino también a lo afectivo y al bienestar, evidenciando una comprensión, principalmente con el uso del dinero para comprar y satisfacer necesidades o deseos. Por otro lado, también se evidencian metas futuras. Se destaca una comprensión inicial del ahorro como medio para lograr objetivos.

Figura 2

2: Entrevista estudiantes de transición



Nota. Entrevista realizada a niños de transición el día 17/10/2025 en la Institución Educativa Alfredo Vasquez Cobo República de Ecuador con instrumentos de grupo focal.

Los niños y las niñas hablaban del dinero en términos concretos, ellos relacionaron con la compra de objetos inmediatos o ayudar a otros, por ejemplo, una de las niñas dijo “yo guardo las monedas para comprar helado”. En general asociaron el concepto con ahorrar y gastar en cosas que desean ahora. Por otro lado, las familias, entrevistadas entendieron la educación económica y financiera como enseñar a los niños a manejar el dinero del hogar. Una mamá expresó que se trata de explicar “de dónde viene el dinero, para qué sirve”, es decir, la administración y el orden en el gasto familiar. En otras palabras, consideran que debe enseñarse la responsabilidad económica desde el ámbito doméstico.

Entrevistador, ¿por qué creen que los niños deben aprender sobre el dinero desde pequeños?

Familia: porque influyen mucho en su futuro, porque aprenden a ahorrar. Si una persona está desorganizada financieramente eh puede ser adolescente, adulto, anciano, igual trae problemas.

familia: Es importante que ellos miren que uno se esfuerza por conseguirlo... y que desde pequeños sepan priorizar las cosas

Los padres conciben la Educación Económica y Financiera como un aprendizaje fundamental para la vida, especialmente por su impacto en el futuro, también los padres enseñan a los niños y niñas el aprendizaje del dinero con conceptos como el esfuerzo, la responsabilidad y la priorización de necesidades.

La docente explicó que educación financiera es enseñar a los niños a ahorrar y administrar lo que tienen. Ella comentó: “Para mí la educación financiera es enseñarles a los niños... a ahorrar, pero no solamente es cuestión de dinero, sino de saber administrar lo que tienen, lo que utilizan: por ejemplo, los materiales, el tiempo”. Enfatizó que va más allá de gastar, involucrando valores como la responsabilidad.

Los niños y las niñas de grado transición mencionaron palabras vinculadas al uso inmediato del dinero. Hablaron de “ahorrar”, “gastar”, “comprar” “alcancía” “bancos”. Por ejemplo, comentaron que aprenden sobre dinero para “comprar dulces o juguetes” y que el concepto de ahorro está asociado a la idea de juntar monedas para un objetivo, “yo tengo dos alcancías”.

Las familias por otro lado asocian el aprendizaje con conceptos como administración, orden y previsión. Una mamá indicó que sus hijos deben aprender sobre la administración del dinero y dijo que al hablar de dinero en casa les insiste en la necesidad de ordenar sus gastos. Para ellas, enseñar sobre dinero es que los niños aprendan “a planificar y a no gastar todo de

inmediato”, introduciendo términos como ahorro y presupuesto en su vocabulario cotidiano, la docente destacó palabras relacionadas con la responsabilidad. Señaló que los niños deben aprender “a contar, a planificar, a diferenciar necesidades y deseos”. Comentó también: “el dinero no es solo para gastar, también es para pensar en lo que necesitamos”.

Entrevistador: ¿Qué pasa cuando en casa logran guardar o cuando deciden gastar? ¿Qué pasa cuando se toman esas decisiones entre guardar y ahorrar? O sea, cuando ustedes les comentan a ellos que se va a guardar cierto dinero o que se va a ahorrar ese dinero, ¿qué pasa en ese momento? O sea, si ellos tienen un deseo.

Familia: Pues yo digo que el guardar, digamos, es porque ya lo va a guardar, pero ya tiene un destino, ¿no? a cambio, el ahorro, como le expliqué anteriormente, es para un caso de emergencia, o sea, eso solamente se toca cuando hay alguna escasez, cuando es prioridad eso o cuando ya no hay del dinero que usted maneja normalmente, entonces toca coger el del adorno.

Familias grado primero

Familia “De no solamente que se gastó y ya es capaz de repararlo y seguir el método de ahorrar”

la respuesta muestra una comprensión de que el dinero requiere control, reflexión y disciplina, donde no solo se trata de consumir, sino de aprender a administrar mejor los recursos después de una mala decisión. Esto evidencia una visión más consciente del manejo del dinero, basada en la experiencia y en la construcción de hábitos financieros más responsables.

Los niños son muy espontáneos en las emociones, algunos mostraron entusiasmo o alegría al hablar de dinero, pensando en comprar cosas divertidas o a su conveniencia o también imaginarse ahorrando para un juguete. Sin embargo, otros demostraban angustia o tristeza: por ejemplo, cuando se habló de una persona sin dinero, un niño de transición comentó:

Entrevistadora: “¿qué dice Gabriel?”

Estudiante: “Pues da mucho pesar porque la persona no tiene para comprar y puede ser pobre”.

Esto indica que en ellos el dinero se asocia también a sentimientos de empatía y de entender situaciones difíciles.

Las familias de grado transición dicen que el tema del dinero puede generar nerviosismo o preocupación en los niños. también explicarles sobre presupuestos a sus hijos estos en algunas ocasiones se sienten preocupados, sintiendo la responsabilidad del tema. Al mismo tiempo, reconocen orgullo cuando los niños ahorran: les causa satisfacción ver que sus hijos guardan dinero para algo.

“se le explica la base de cómo se distribuye, para qué función va a ser cada parte de la distribución del dinero. Entonces, ya saben que toda la cantidad que hay, no es todo para lo que ellos creen, sino que hay un porcentaje que les va a tocar a ellos, que es el donde uno, digamos, sale a pasear con ellos, donde hay gustos como de comidas, salidas y cosas así”.

En general, las familias experimentan una mezcla de sensaciones: orgullo y orgullo cuando se cumplen metas de ahorro, pero tensión cuando surgen restricciones económicas.

La docente notó que el ahorro suele motivar entusiasmo en los niños cuando se fija una meta clara, dijo que muchos se emocionan al planear juntos proyectos de ahorro en la clase, no obstante, ella también observa tensiones: enseña que no todo se puede al mismo tiempo, por lo que algunas veces los niños muestran frustración al tener que posponer compras, en su opinión, hablar de dinero despierta en ellos curiosidad y responsabilidad, pero también ansiedad si no logran el objetivo de ahorro. Esto refleja la contradicción entre el deseo de consumir ahora y la meta a largo plazo.

Las maestras atribuyen al dinero un sentido formativo, destacando su potencial para enseñar valores como la responsabilidad y la solidaridad. Para ellas, el ahorro no es solo una

práctica económica, sino un recurso pedagógico para fomentar la toma de decisiones y la postergación de gratificaciones. Una docente señaló: “el dinero no es solo para gastar, también para pensar en lo que necesitamos”. Estas comprensiones se articulan con las orientaciones del MEN, que plantean la EEF como un proyecto transversal para formar ciudadanos responsables y críticos frente al uso de los recursos.

Las familias, en cambio, representan el dinero como recurso limitado, estrechamente ligado a la administración doméstica. El ahorro aparece como estrategia de supervivencia y como práctica que debe transmitirse a los hijos, aunque con tensiones entre el deseo de consumo y la necesidad de restricción. Una madre expresó: “a veces uno quiere darles todo, pero toca enseñarles que no siempre se puede”. Estas representaciones se relacionan con la perspectiva de gestión de riesgos que el MEN propone, en la medida en que las familias reconocen la necesidad de proteger recursos frente a amenazas cotidianas.

En síntesis, las comprensiones de estudiantes, maestras y familias se articulan en torno a tres ejes: el dinero como medio de intercambio, el ahorro como práctica valorada y el consumo como espacio de tensiones entre deseo y necesidad. La progresión entre transición y primero evidencia un avance hacia representaciones más complejas, aunque aún mediadas por experiencias concretas.

Conocimientos, Actitudes y Habilidades

Los estudiantes ponen en juego conocimientos básicos sobre el uso del dinero, principalmente relacionados con el conteo y la clasificación de monedas y billetes. Sus habilidades se evidencian en prácticas como simular compras en el aula o decidir entre guardar y gastar pequeñas cantidades. En transición, estas prácticas son más lúdicas y espontáneas, mientras que en primero se observa mayor intención de planificación. Las actitudes predominantes reflejan entusiasmo por el consumo inmediato, aunque algunos muestran

disposición a ahorrar cuando se les motiva con objetivos claros, como comprar un juguete o un libro. Las maestras evidencian conocimientos pedagógicos sobre la EEF, articulando actividades de simulación de compra, proyectos de aula y juegos de roles que buscan fortalecer habilidades de planeación y toma de decisiones. Sus actitudes se orientan hacia la formación ciudadana, resaltando valores como la solidaridad y la responsabilidad. En sus prácticas, promueven la reflexión sobre necesidades y deseos, y vincula el ahorro con la construcción de proyectos colectivos. Una maestra comentó: “cuando jugamos a la tienda, ellos aprenden que no todo se puede comprar al mismo tiempo”. Estas prácticas se alinean con las orientaciones ministeriales que plantean la EEF como un proceso transversal y progresivo.

Las familias, por su parte, ponen en juego conocimientos prácticos de administración doméstica. Sus habilidades se expresan en estrategias de ahorro como guardar dinero en sobres, limitar gastos superfluos o enseñar a los hijos a diferenciar entre lo que se quiere y lo que se necesita. Las actitudes revelan tensiones entre el deseo de consumo y la necesidad de restricción, lo que se traduce en prácticas ambivalentes: por un lado, inculcan a los hijos la importancia de ahorrar; por otro, ceden ante demandas de consumo inmediato. Una madre señaló: “les digo que guarden para el futuro, pero si insisten mucho terminó comprándose”.

Figura 3

3: Entrevista familias grupo focal



Nota. Entrevista realizada el 22/10/2025 en la Institución Educativa Alfredo Vasquez Cobo República de Ecuador con instrumentos de grupo focal.

Los niños demostraron conocimientos básicos, mencionaron que saben contar monedas y reconocer algunos billetes, en transición, por ejemplo, juegan a tiendas usando billetes de juguete y aprenden a sumar. Una frase muy repetitiva fue “Ahorrar plata para comer”. En los juegos de clase, los niños explicaron que saben identificar cuánto cuestan dos objetos y que al ahorrar la suma de varias monedas pueden comprarlos juntos. "Ahorrar plata" "Guardar dinero en la alcancía" es una forma de lograr el objetivo que ellos mismos se proponen. Las familias notaron que sus hijos entienden nociones sencillas: saben sumar monedas, repartir dinero en sobres y tienen la idea de que el dinero es limitado. Por ejemplo, También destacaron que al jugar o participar en compras familiares, los niños repiten lo que ven en casa,

“Por lo menos la mía me ve algún dinero en la billetera, por lo menos hoy, me dijo, quiero que me compres un jugo y le digo, amor, no hay plata. Entonces ella me ve algún billete y ella dice, "Pero si tú tienes billetes en la billetera". Ajá. Entonces yo le explico, "No, es que eso es para la comida o no vas a almorzar."

En conjunto, perciben que los niños manejan conceptos de conteo y la idea de que hay que contar y guardar para alcanzar algo o sobre necesidad y deseo.

La docente de transición confirmó que en los simulacros de compra en clase ha observado que en transición los niños cuentan el dinero de forma instintiva, por ejemplo, saben que deben juntar varias monedas para un objetivo mayor, ella atribuye a los niños conocimientos de conteo, reconocimiento de billetes y de diferencia entre necesidades y deseos.

Docente de primero.

Entrevistador: me gustaría saber si has abordado en el aula temas relacionados con el manejo del dinero.

Docente: Bueno como tema como tal no lo he trabajado todavía porque todavía voy por cantidades muy pequeñas.

La docente señala que no ha trabajado la educación económica y financiera de manera directa porque los estudiantes aún están en una etapa inicial del aprendizaje ya que ese momento, los niños apenas están comprendiendo **cantidades pequeñas (números básicos)**, por lo que todavía no tienen las bases necesarias para entender conceptos como el valor del dinero, las monedas o el cambio aunque la docente manifiesta que: “ellos aprendan a identificar eso el valor del dinero y que cada moneda cuesta y que esa moneda que te sobro la puedes ahorrar si que muchas monedas te van a ser una cantidad más grande y como esa manera así ellos no sepan como el valor de cada billete pero si que como que ellos identifiquen”

La docente muestra a los estudiantes un aprendizaje más básico y significativo: que los niños reconozcan que el dinero tiene valor, que no debe desperdiciarse y que puede acumularse.

Entre las actitudes predomina el entusiasmo por gastar, varias niñas y niños confesaron que les gusta usar el dinero para comprarse cosas de inmediato una niña dijo:

Entrevistadora: “ ¿Qué harían con ese dinero?

Estudiante: Eh, yo me compraría las cosas Okay, un Lamborghini

Sin embargo, también mostraron cierto interés en ahorrar cuando hay un objetivo claro. Por ejemplo, algunos dijeron sentirse orgullosos cuando pueden guardar su dinero para un juguete específico o comida. Por un lado, reconocen curiosidad y alegría cuando los niños tienen dinero o hablan de él; por otro, notan que pueden ser impacientes o insistentes con el gasto. Un padre comentó:

“Ellos aprenden muy fácil viendo, visualizando y digamos como uno que hace con ese billete, para qué sirve y qué función se le cumple. Entonces ellos en ese sentido aprenden muy rápido”

Entrevistador:” ¿Y ustedes qué piensan sobre gastarse todo el dinero?

Estudiante de primero: Porqué podemos ir para un viaje, podemos disfrutar, podemos comprar queramos.”

Estudiante:“ No, yo creo otra cosa. Para ser un presidente”

Aunque sus respuestas no siempre son directas, los niños asocian el dinero con proyecciones de vida y aspiraciones, la idea de ser un presidente refleja que perciben el manejo del dinero como parte de roles importantes en la sociedad, lo cual evidencia una comprensión simbólica del poder y la responsabilidad.

No obstante, cuando los padres motivan el ahorro con ejemplos o recompensas, los niños muestran una actitud más tranquila y cooperativa. En general, las familias describieron que las actitudes de los niños oscilan entre entusiasmo por el consumo y, bajo orientación, disposición a ahorrar para un plan o meta.

La docente describió actitudes orientadas al aprendizaje. Observa mucho entusiasmo en los niños durante las actividades de sobre el dinero, donde muestran interés en participar. También notó que aprenden a valorar el trabajo en equipo: por ejemplo, vinculando el ahorro con proyectos del salón. Para ella, los niños adoptan actitudes de responsabilidad progresivamente. comentó. En conclusión, identifica en los niños actitudes positivas impulsadas por las dinámicas pedagógicas.

Los niños de transición aplican habilidades sencillas relacionadas con la planificación básica. Dieron ejemplos de cómo deciden en qué usar su dinero: algunos planifican comprarse un dulce hoy y otro mañana o lo explican con expresiones como “Es para comprar ropa. Sí, pero también sirve para comprar comida.”. En clase han practicado contando monedas para comprar un juguete en el juego de tienda; explicaron que esto les ayuda a saber cuánto más deben juntar. demostrando que van incorporando nociones de planificar compras. Además, los niños mostraron habilidad para resolver pequeñas sumas y al organizar su dinero de juguete que fue entregado

para realizar la investigación. Las familias transmiten habilidades prácticas enseñan a los niños a guardar el dinero en sobres o alcancías, a calcular pequeñas cantidades al hacer compras en mercado, y a decidir entre múltiples opciones de gasto. Una mamá describió cómo sus hijos saben dividir el dinero

“Ah, ellos dejan monedas. Porque yo les he ahorrado, les digo, ahorremos solo las de 1000 y de 500”.

Lo que indica habilidad para llevar un control básico. También destacaron que los niños pueden seguir rutinas de compra: por ejemplo, preguntar el precio y devolver cambio al comprar algo en el mercado familiar. En conjunto, señalan que las prácticas cotidianas del hogar ayudan a los niños a desarrollar habilidades de administración sencilla.

La docente destacó que en la escuela se fortalecen las habilidades de planificación y toma de decisiones. Organizar proyectos de aula donde los niños deben presupuestar o realizar pequeñas ventas ficticias, según la maestra, estas actividades promueven habilidades de cálculo sumar, restar y organización del dinero, construyéndose de forma progresiva con cada grado.

Los niños muestran conocimientos básicos de conteo de dinero, actitudes entusiastas y habilidades iniciales de planificación. Las maestras incorporan estas evidencias en estrategias pedagógicas simulaciones de compras, juegos en equipo para reforzar sus habilidades y actitudes positivas. Las familias, por su parte, complementan con prácticas del hogar que refuerzan el valor del ahorro y la organización del dinero. Sin embargo, tanto el estudio como las transcripciones evidencian tensiones entre lo que se enseña y lo que se practica, especialmente en el ámbito familiar: se promueve el ahorro y la precaución financiera, pero a veces las necesidades inmediatas de los hijos llevan a priorizar el consumo. Esta síntesis plantea la necesidad de articular esfuerzos entre escuela y hogar para fortalecer los conocimientos y habilidades de los niños en educación económica y financiera.

Entrevistador :¿ Qué habilidades cree que pueden desarrollar los niños y niñas a través de este tipo de educación?

Docente grado primero: a contar mucho más rápido a sumar a restar a defenderse cuando vayan a la tienda.

Entrevistador: ¿ qué le ha resultado más difícil acompañar a los niños y niñas en el desarrollo de habilidades para tomar decisiones financieras informadas como ahorro, cuidar sus pertenencias o pensar antes de gastar?

Docente primero: ellos la verdad es que el grado primero no tienen cómo la noción de que las cosas tienen un valor.

La docente identifica beneficios claros de esta educación, también evidencia que en esta edad los niños están en una etapa inicial, donde primero deben desarrollar la noción de valor para poder avanzar hacia un manejo más consciente del dinero.

Este apartado muestra coherencias y contradicciones con las comprensiones del apartado anterior. Mientras los estudiantes avanzan en habilidades de conteo y diferenciación de necesidades, las maestras consolidan estrategias pedagógicas que vinculan la EEF con ciudadanía, y las familias aportan experiencias de administración doméstica. Sin embargo, las tensiones entre discurso y práctica son evidentes, especialmente en el ámbito familiar.

Tabla 2

análisis comparativo de categorías de educación económica y financiera en transición y primero

Categoría	Grado transición	Grado primero
Conocimientos	<p>Los niños evidencian conocimientos básicos como el conteo de monedas, reconocimiento de algunos billetes y uso de dinero en juegos simbólicos o compras con la familia. Comprenden que deben juntar varias monedas o ahorrar como ellos lo mencionan para alcanzar un objetivo. Expresiones como “ahorrar plata” y “guardar dinero en la alcancía” reflejan la comprensión inicial del ahorro. También empiezan a diferenciar entre necesidades y deseos.</p>	<p>Los estudiantes están en una etapa inicial centrada en la comprensión de cantidades pequeñas. La docente señala que aún no se aborda directamente la educación económica y financiera. Sin embargo, se promueve el reconocimiento del valor del dinero de forma básica, entendiéndose que puede acumularse y no debe desperdiciarse.</p>

Actitudes	<p>Predomina el entusiasmo por el consumo inmediato, manifestado en deseos como comprar juguetes o comida, aunque se resalta el deseo de ayudar a otros que no tienen. Sin embargo, muestran disposición a ahorrar cuando tienen metas claras. Participan con motivación en actividades lúdicas y comienzan a asumir actitudes de cooperación y responsabilidad en el aula.</p>	<p>Se observa entusiasmo por gastar el dinero en experiencias o bienes inmediatos. También emergen actitudes asociadas a aspiraciones (viajar, “ser presidente”). Aunque aún no consolidan la noción de valor, pueden desarrollar actitudes positivas hacia el ahorro cuando son orientados. La docente resalta actitudes de interés y participación.</p>
-----------	---	---

Habilidades	Desarrollan habilidades básicas de planificación: deciden en qué gastar, organizan su dinero de juego y realizan sumas sencillas. En juegos de tienda, cuentan monedas y comprenden cuánto deben reunir para comprar algo. También empiezan a planificar pequeñas decisiones para comprar hoy o después.	Las habilidades están en proceso inicial, Se espera que desarrollen capacidades como contar, sumar, restar y “defenderse” en contextos cotidianos como la tienda. Sin embargo, la docente indica que aún no tienen clara la noción de valor, lo que limita la toma de decisiones financieras más complejas. pero la familia si explica la forma como ellos enseñan desde la práctica formas de ahorro y planificación de gastos
-------------	--	---

Nota. El análisis comparativo entre los grados de transición y primero evidencia una evolución, en la construcción de la educación económica y financiera en edades tempranas, coherente con el enfoque cualitativo de esta investigación. En transición, los niños muestran un acercamiento inicial mediado por el juego, donde el conteo, la clasificación del dinero y las simulaciones de compra permiten construir significados básicos sobre el ahorro, el gasto y la relación entre necesidades y deseos. En contraste, en primero se identifica una etapa de transición cognitiva en la que, aunque se espera mayor estructuración, aún persisten limitaciones en la comprensión del valor del dinero, lo que lleva a que las prácticas pedagógicas se centren en el desarrollo de

nociones matemáticas básicas como fundamento para aprendizajes posteriores. Este hallazgo se articula con las percepciones de las docentes, quienes, desde sus prácticas, integran la educación económica y financiera de manera transversal, y con las familias, que refuerzan estos aprendizajes desde la cotidianidad. No obstante, emergen tensiones significativas, especialmente en el ámbito familiar, donde el discurso del ahorro coexiste con prácticas de consumo inmediato, en conjunto, estos resultados permiten comprender que la formación económica y financiera en la infancia no es lineal, sino que se configura a partir de la interacción entre escuela, familia y experiencias cotidianas, lo que reafirma la necesidad de fortalecer una articulación pedagógica intencionada que favorezca el desarrollo progresivo de conocimientos, actitudes y habilidades en los niños y niñas.

Apartado 3. Convergencias, Divergencias y Tensiones

El análisis comparativo revela convergencias significativas: todos los actores reconocen el valor del ahorro y la necesidad de enseñar a los niños a manejar el dinero. Esta coincidencia constituye un punto de encuentro que legitima la EEF como práctica pedagógica y familiar. Tanto maestras como familias coinciden en que el ahorro debe inculcarse desde edades tempranas, aunque difieren en los métodos y en los sentidos atribuidos.

Las divergencias se ubican en los sentidos atribuidos al consumo y en las formas de representación del dinero. Los estudiantes lo asocian con metas inmediatas, las maestras con formación integral y las familias con la supervivencia económica. Estas diferencias reflejan los distintos contextos en los que se construyen las comprensiones y prácticas. Mientras los niños ven el dinero como acceso a objetos de deseo, las maestras lo interpretan como recurso pedagógico y las familias como herramienta de subsistencia.

Las tensiones se evidencian en la distancia entre lo que se piensa y lo que se hace. Las familias declaran la importancia del ahorro, pero en la práctica priorizan el consumo en función

de los deseos de los hijos. Las maestras promueven la planificación, pero reconocen limitaciones en la continuidad de las prácticas fuera del aula. En transición, las tensiones giran en torno a la dificultad de trasladar nociones abstractas a experiencias concretas; en primero, emergen contradicciones entre el discurso de responsabilidad y las prácticas de consumo impulsivo. Estas tensiones muestran la necesidad de articular escuela y familia para que los aprendizajes sean coherentes y sostenibles.

por otra parte algunas familias manifiestan que.

Entrevistador: ¿qué papel creen que deben tener que debe tener la escuela en enseñar sobre el dinero y el ahorro?

Familia grado primero: “Eh, pues yo siento que no corresponde en parte porque yo creo que eso es de la casa, eh Se supone que vienen aquí a aprender otro tipo de cosas”

“Aparte no me parece lo que hacen con dejar que los niños tengan dinero se convierte en un problema. Sí, porque ya el niño si le gusta este forro de este teléfono, en el caso de que ahora pues están con los colegios, entonces dice, "Yo le compro este teléfono y ya se vuelve un negocio dentro del colegio y asimismo no solamente con un forro, con otro tipo de cosas." Entonces no debería de existir, debería de ser el restaurante y hacer como en forma de unos vales. y eso que uno le pudiera comprar en caso de que quiera comprar comida dentro, pero no debería existir el dinero en la escuela”

familia: “sí se debe de aprender a ahorrar como como complementando con lo que uno le enseña en la casa.”

esta opinión muestra una tensión importante: por un lado, el reconocimiento implícito de que el dinero tiene un impacto en la vida escolar, y por otro, la resistencia a que la escuela asuma un rol activo en su enseñanza, debido a los riesgos que perciben los adultos en su uso dentro del

aula, sin embargo, la otra postura no tiene una oposición cerca al tema y le parece importante ya que puede fortalecerse conjuntamente con las familias.

En conjunto, los resultados muestran que la EEF en primera infancia se construye desde comprensiones concretas y progresivamente abstractas, articuladas por las prácticas de aula y las dinámicas familiares. Los estudiantes avanzan en habilidades de conteo y diferenciación de necesidades, las maestras consolidan estrategias pedagógicas que vinculan la EEF con ciudadanía, y las familias aportan experiencias de administración doméstica aunque con tensiones entre discurso y práctica.

La convergencia central es el reconocimiento del ahorro como valor, mientras que las divergencias se ubican en los sentidos atribuidos al consumo y en las formas de representación del dinero. Estos hallazgos evidencian la necesidad de fortalecer la articulación entre escuela y familia para que las prácticas de EEF sean coherentes y sostenibles en el tiempo.

El análisis realizado permite concluir que la Educación Económica y Financiera en edades tempranas, constituye un campo de formación que trasciende lo desde instrumental, al integrar valores, actitudes y prácticas que configuran ciudadanía.

La escuela y la familia son escenarios complementarios que, aunque divergen en sus énfasis, coinciden en la importancia de formar niños y niñas capaces de tomar decisiones responsables frente al dinero, el ahorro y el consumo. La articulación entre estos es clave para superar tensiones y garantizar que las comprensiones y prácticas se traduzcan en aprendizajes significativos y sostenibles.

Finalmente, esta investigación resalta la necesidad de consolidar programas educativos que integren la educación financiera en el currículo desde la primera infancia, promoviendo no solo el conocimiento teórico, sino también habilidades prácticas y actitudes éticas. La evidencia obtenida muestra que, cuando se combina la enseñanza en el aula con la práctica en el hogar, los

niños y las niñas desarrollan competencias financieras, valores sociales y habilidades cognitivas que serán fundamentales para su desempeño futuro, tanto en el ámbito personal como en el social.

Los resultados confirman que la educación económica y financiera en edades tempranas contribuye de manera integral al desarrollo de los niños y niñas, fortaleciendo conocimientos, habilidades, actitudes y valores, y que la articulación entre docentes y familias es un componente esencial para garantizar aprendizajes significativos, responsables y éticos desde la educación inicial.

Discusión

La presente se construye a partir de los hallazgos obtenidos en la investigación sobre Educación Económica y Financiera (EEF) con los estudiantes de transición y primero de la institución educativa Alfredo Vasquez Cobo Republica de Ecuador, abordando un tema que ha creado relevancia en los últimos años aun genera tensión entre el ámbito familiar y escolar, en este sentido la discusión permite articular los objetivos planteados los resultados obtenidos, poniéndolos en dialogo con los antecedentes y el marco teórico abordado, con el fin de generar una comprensión de manera crítica teniendo en cuenta el papel de la escuela en la formación económica de los niños y niñas.

En relación con los objetivos de la investigación, orientados a analizar las percepciones de las familias y el rol de la escuela en la enseñanza de conceptos económicos básicos, los hallazgos evidencian una postura dividida. Por un lado, algunas familias consideran que la educación financiera debe ser responsabilidad exclusiva del hogar, mientras que otras reconocen la importancia de que la escuela contribuya a este proceso formativo. Esta dualidad pone de manifiesto una falta de claridad frente a los límites y posibilidades de la escuela en la formación integral de los estudiantes.

Los resultados de esta investigación evidencian que los niños de transición y primero construyen sus primeras comprensiones sobre la economía y las finanzas a partir de experiencias cotidianas, especialmente en el juego simbólico de compra y venta, el conteo de monedas y billetes, y la relación entre gastar y ahorrar. Estas prácticas reflejan lo planteado por Denegri et al. (2018), quienes sostienen que

la socialización económica es definida como un proceso de aprendizaje de pautas de interacción con el mundo económico mediante la construcción activa por parte del niño,

de conocimientos, destrezas, estrategias, patrones de comportamiento y actitudes acerca del uso del dinero y su valor en la sociedad” (p. 62).

En este sentido, los hallazgos confirman que la infancia no debe ser concebida únicamente como preparación para el futuro, sino como un presente activo en el que los niños participan de dinámicas económicas simples y significativas.

Teniendo en cuenta que estos hallazgos se relacionan con antecedentes investigativos que destacan la importancia de la alfabetización financiera en edades tempranas, señalando que los primeros años de vida son fundamentales para la construcción de hábitos y actitudes frente al dinero. Desde el marco teórico, autores han planteado que la EEF no solo implica el conocimiento de conceptos económicos, sino también el desarrollo de competencias para la vida, como el ahorro, la planificación y el consumo responsable.

La investigación también muestra que las familias desempeñan un papel central en la transmisión de valores y hábitos financieros, especialmente en torno al ahorro y la priorización de necesidades. Este hallazgo se relaciona con lo señalado por Guevara & Rodríguez (2021), quienes afirman que el aprendizaje económico en la infancia se desarrolla principalmente en la interacción con el entorno familiar y escolar. En efecto, los resultados confirman que el hogar constituye el primer escenario de socialización económica, donde los niños aprenden a valorar el dinero y a tomar decisiones básicas sobre su uso. La práctica cotidiana de observar cómo los adultos administran los recursos se convierte en un referente fundamental para la construcción de hábitos financieros responsables.

De igual manera, los resultados muestran que las actitudes emergentes frente al dinero están vinculadas a la satisfacción de deseos y necesidades. Los niños reconocen que el dinero les permite acceder a bienes que desean, pero también comprenden la importancia de ahorrar para

alcanzar metas futuras. Esta tensión entre el gasto inmediato y el ahorro se convierte en un aprendizaje fundamental para la formación de hábitos financieros responsables. En este punto, la mediación de las familias y las maestras resulta clave, ya que orientan las decisiones de los niños y les enseñan a priorizar necesidades sobre deseos.

Por otro lado, las maestras integran la Educación Económica y Financiera en actividades pedagógicas, aunque de manera fragmentada y con escasa sistematización curricular. Ferrada et al. (2020) afirma que la educación financiera es una oportunidad curricular que permitirá un desarrollo propicio de los futuros ciudadanos.

Los resultados de este estudio evidencian esa limitación, pero también muestran oportunidades de fortalecimiento a través de propuestas pedagógicas intencionadas y articuladas con lineamientos institucionales. En este sentido, se hace necesario avanzar hacia una incorporación más sistemática de la EEF en la educación inicial, que permita superar la visión reduccionista de actividades aisladas y fragmentadas.

A partir de lo anterior, se hace necesario replantear el rol de la escuela no como un sustituto de la familia, sino como un agente articulador que fortalece los procesos formativos. La EEF debe ser entendida como un componente transversal que contribuye al desarrollo integral del niño, favoreciendo su autonomía y capacidad de toma de decisiones.

Finalmente, la investigación confirma que la educación económica y financiera en edades tempranas debe ser concebida como un proceso formativo integral, que involucra conocimientos, habilidades y actitudes, y que se construye a partir de experiencias cotidianas, relaciones sociales y mediaciones pedagógicas. Los resultados evidencian que los niños poseen comprensiones iniciales sobre la economía y las finanzas, que las familias transmiten valores y hábitos financieros, y que las maestras incorporan la EEF en sus prácticas pedagógicas, aunque de manera fragmentada. Estos hallazgos se explican desde el marco teórico, que reconoce la

importancia de iniciar la formación financiera desde edades tempranas, de visibilizar la voz infantil y de superar el adulto centrismo en la investigación educativa.

Conclusiones

A partir del análisis realizado, se evidencia que la educación económica y financiera en la infancia no es un proceso ajeno a la vida de los niños y niñas, sino que se construye de manera cotidiana a través de sus experiencias en el hogar y la escuela. Desde edades tempranas, los estudiantes ya poseen nociones básicas sobre el dinero, principalmente asociadas al consumo inmediato, el ahorro en alcancías y la compra de objetos deseados, lo que confirma que sí existe un conocimiento inicial, aunque aún limitado y en proceso de construcción.

En cuanto a las maestras, se reconoce su papel fundamental como mediadoras del aprendizaje, ya que, aunque en algunos casos la educación económica y financiera no se aborda de manera explícita, sí se integra a través de estrategias pedagógicas como el juego, la simulación de compras y actividades de aula. Estas prácticas permiten desarrollar habilidades como el conteo, la toma de decisiones y la planificación, además de promover valores como la responsabilidad y la solidaridad.

Por su parte, las familias cumplen un rol clave como primer escenario de socialización económica. En el hogar, los niños aprenden a partir de la observación y la participación en situaciones reales relacionadas con el dinero. Sin embargo, también se evidencian tensiones entre lo que se enseña y lo que se practica, ya que, aunque los padres reconocen la importancia del ahorro y la organización del dinero, en ocasiones priorizan el consumo inmediato ante las demandas de los hijos.

De igual manera, se resalta la importancia de escuchar la voz de los niños en este proceso. La investigación permitió evidenciar que los estudiantes no solo comprenden el dinero desde lo funcional, sino también desde lo emocional y social, expresando empatía, deseos, aspiraciones y preocupaciones. Esto reafirma la necesidad de superar enfoques e incluir a la infancia como protagonista en la construcción de conocimiento.

Finalmente, se concluye que la educación económica y financiera en edades tempranas requiere una mayor articulación entre escuela y familia, así como una intencionalidad pedagógica más clara. Fortalecer este proceso desde la infancia permitirá no solo el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes frente al dinero, sino también la formación de sujetos más conscientes, responsables y críticos en el uso de los recursos en su vida cotidiana.

Referencias

- Arias Figueroa, R. C., & Bravo Zambonino, J. M. (2024). La educación financiera a partir de estrategias lúdicas en estudiantes de educación primaria. *Revista Boliviana De Educación*, 6(10), 7–20. <https://doi.org/10.61287/rebe.v6i10.1175>
- Asobancaria. (2021). *Radiografía de la educación financiera: una política necesaria que requiere una rápida y adecuada implementación*. https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/2021/05/1278_BE.pdf
- Bastidas, C. A., Rayo Benavides, María de los Ángeles, Rayo Benavidez, C. A., & Benavides Pupiales, L. E. (2023). Importancia de promover la educación económica y financiera en las instituciones educativas Francisco de la Villota en Genoy municipio de Pasto. *Revista FACE*, 23(1), 156-166. <https://doi.org/10.2405Benavides4/face.v23i1.2449>
- Bastidas, C. A., Rayo Benavides, María de los Ángeles, Rayo Benavidez, C. A., & Benavides Pupiales, L. E. (2023). Importancia de promover la educación económica y financiera en las instituciones educativas Francisco de la Villota en Genoy municipio de Pasto. *Revista FACE*, 23(1), 156-166. <https://doi.org/10.2405Benavides4/face.v23i1.2449>
- Denegri, M., Sepúlveda, J., & Silva, F. (2018). *Comprender la economía: Educación económica y financiera en la infancia desde una perspectiva constructivista*. *Enseño Em Re-Vista*, 25(1), 57-81. <https://doi.org/10.14393/ER-v25n1a2018-03>
- Ferrada, C., Díaz-Levicoy, D., Puraivan, E., & Lizana, A. (2022). Revisión sistemática sobre educación financiera en el contexto educativo primario. *Revista Lasallista de Investigación*, 19(1), 21-47. https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-44492022000100021&script=sci_arttext.

- Gamboa Peña, M. O., Hernández Suárez, C. A., & Avendaño Castro, W. R. (2019). La importancia de la educación financiera para niños en edad escolar. *Revista Espacios*, 40(2), 6-18. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n02/a19v40n02p06.pdf>
- Guevara Garzón, C. N., & Rodríguez Bolívar, L. M. (2021). Doctrina económica-financiera y contable: Un reto en la educación infantil. *Revista de Ciencias Sociales (13159518)*, 27(1), 206–215. <https://www.redalyc.org/journal/280/28065533016/>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2022). Orientaciones pedagógicas para la educación económica y financiera. https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-340033_Orientaciones_Edu_economica_financiera_vfinal.pdf.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). Mi plan, mi vida y mi futuro: Orientaciones pedagógicas para la educación económica y financiera. Bogotá, Colombia: MEN. https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-343482_archivo_pdf_Orientaciones_Pedag_Educ_Economica_y_Financiera.pdf.
- Muñoz-Céspedes, E., Ibar-Alonso, R., & Cuerdo-Mir, M. (2022). *Metodologías para la medición de las competencias financieras: Un análisis de cuestionarios*. *Revista Electrónica de Comunicaciones y Trabajos de ASEPUMA*, 23, 119-136. <https://doi.org/10.24310/recta.23.2.2022.19876>
- Murugiah, L., Ismail, R., & Taib, H. (2023). *Children's understanding of financial literacy and parents' choice of financial knowledge learning methods in Malaysia*. *MethodsX*, 11, 102383. <https://doi.org/10.1016/j.mex.2023.102383>
- Núñez, S. N., & Palacio, L. A. (2020). *Educación económica y financiera de los estudiantes de último grado de secundaria de Santander, Colombia*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9472683>

- Ochoa Herrera, J. M., & Tandazo, L. G. (2023). Cultura financiera y su incidencia en la economía familiar de los habitantes del cantón Macará, Ecuador. *ECA Sinergia*, 14(3), 28–39. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/ECASinergia/article/view/5508/7416>
- Olaya, D., Barrera, G., Cañón, A., Sánchez, J. C., & Pachón Gutiérrez, A. P. (2024). Educación financiera en Colombia, caso de estudio en la sabana de Bogotá. *Tecnogestión: Una mirada al ambiente*, 21(1), 54–75. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/tecges/article/view/22391>.
- Pabuena, H., Berrio, J., & Valbuena, S. (2023). Familia y contexto escolar con tecnología en la educación económica y financiera. *Revista CEDOTIC*, 8(1), 37–56. <https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=e54e0bd8-87e4-3d8a-8a1e-7198f8a7b021>
- Reyes Barreto, E. M., Bolaños Perea, J. H., Ochoa Muñoz, A. F., & Pineda-Henao, E. F. (2021). *Diagnóstico del conocimiento en educación económica y financiera en estudiantes de educación tecnológica*. En Londoño-Cardozo, J. & Vásquez, O. I. (Eds.), *La investigación en Administración: Tendencias, enfoques y discusiones* (pp. 221-251).
- Romero Álvarez, Y. P., Buelvas Parra, J., & Anaya Narváez, A. R. (2022). Análisis del conocimiento financiero en niños con pensamiento pre-económico: Colegios públicos y privados de Sincelejo-Colombia. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(4), 383–399. <https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=5c132a65-03cb-3cee-97e0-e90495e9086b>
- Romero Caguana, A. L., Guapisaca Aucapiña, H. R., Romero Caguana, S. L., Guillen Ortiz, E. X., Calle Guapisaca, V. E., & Rubio Mendez, L. F. (2025). Implementación de la Educación Financiera en el Currículo Escolar: Un Análisis de Buenas Prácticas.

MENTOR Revista De investigación Educativa Y Deportiva, 4(10), 439–451.

<https://doi.org/10.56200/mried.v4i10.9457>

Salinas, M. A., Burboa Ruelas, K. B., Galván Corral, A., & Murillo Felix, C. A. (2024).

Importancia de la educación financiera en niños y niñas a temprana edad. *Know and*

Share Psychology, 5(3), 7–15. [https://research-ebSCO-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=88995875-19e7-3917-bc8e-6ace233580eb)

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=88995875-19e7-3917-bc8e-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=88995875-19e7-3917-bc8e-6ace233580eb)

[6ace233580eb](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=88995875-19e7-3917-bc8e-6ace233580eb)

Apéndices

Apéndice A

Grupos focales con imágenes y guiones de entrevistas para docentes y familias

<https://unadvirtualedu->

[my.sharepoint.com/:f/g/personal/mlmosquerav_unadvirtual_edu_co/IgCeDESAI3S3TYBXO8H](https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f/g/personal/mlmosquerav_unadvirtual_edu_co/IgCeDESAI3S3TYBXO8H)

[uuZp5ASanZs3u27pOrqwOAmzFfKw?e=YFV0SQ](https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f/g/personal/mlmosquerav_unadvirtual_edu_co/IgCeDESAI3S3TYBXO8HuuZp5ASanZs3u27pOrqwOAmzFfKw?e=YFV0SQ)

Nota. Guías de grupos focales con imágenes y entrevistas semiestructuradas dirigidas a estudiantes, familias y docentes.